

Interacción escuela familia y comunidad para el logro de comportamientos socialmente positivos

School family–community interaction for achieving socially positive behaviors

Artículo Original		
Recibido: 18/01/2025	Quiñonez Ángulo Eloy ¹ equinoneza@ube.edu.ec ORCID: 0009-0005-0248-287X	Quiñonez Medina Gedalia ¹ gquininezm@ube.edu.ec ORCID: 0009-0009-6187-8195
Aceptado: 26/03/2025	Hodelin Amable Nelly ¹ nhodelina@ube.edu.ec ORCID: 0009-0007-1499-130X	
Publicado: 03/07/2025	Universidad Bolivariana del Ecuador ¹	

Resumen

La interacción entre la familia, la escuela y la comunidad es ideal para que se fortalezcan vínculos y se integren de forma efectiva a los estudiantes en el bienestar social común, evadiendo riesgos de conductas violentas, ilegales o indebidas especialmente en un contexto donde los índices de la delincuencia y violencia se encuentran en auge. La investigación tuvo como objetivo principal analizar como la interacción entre la escuela, la familia y la comunidad contribuye a formar comportamientos socialmente positivos. Para efecto se aplicó una metodología que se enmarca en una investigación exploratoria, no experimental, descriptiva y explicativa, con enfoque mixto que integra aspectos cualitativos y cuantitativos. Las técnicas se enfocaron en la encuesta, la entrevista y la observación directa. La muestra de estudio fue de 24 estudiantes, 20 docentes, 3 autoridades, 48 padres de familia y 48 miembros de la comunidad. Los resultados reflejan una situación alarmante que considera baja participación y comunicación de la familia y falta de integración de la comunidad en la escuela, resaltando la necesidad de fortalecer la interacción. Se establecieron tres acciones basadas en el fortalecimiento de la comunicación digital, creación de actividades conjuntas, la sensibilización y formación, estas acciones conllevan a fortalecer el vínculo entre la escuela y la familia y la integración efectiva de la comunidad en la escuela y viceversa. Demostrando que el trabajo conjunto y la corresponsabilidad conllevan a formar jóvenes socialmente activos y positivos que contribuyan al bienestar social.

Palabras Clave: escuela; familia; comunidad; comportamiento social.

Abstract

The interaction between family, school and community is ideal for strengthening ties and effectively integrating students into the common social welfare, avoiding risks of violent, illegal or improper behaviors especially in a context where crime and violence rates are on the rise. The main objective of the research was to analyze how the interaction between school, family and community contributes to forming socially positive behaviors. For this purpose, a methodology was applied that is framed in exploratory, non-experimental, descriptive and explanatory research, with a mixed approach that integrates qualitative and quantitative aspects. The techniques focused on the survey, the interview and direct observation. The sample was 24 students, 5 teachers, 3 authorities, 48 parents and 48 community members. The results reflect an alarming situation that considers low participation and communication of the family and lack of integration of the community in the school, highlighting the need to strengthen the interaction. Three actions were established based on strengthening digital communication, creating joint activities, raising awareness and training. These actions lead to strengthening the link between school and family and the effective integration of the community in the school and vice versa. Demonstrating that joint work and co-responsibility lead to forming socially active and positive young people who contribute to social well-being.

Keywords: school, family, community, social behavior.

INTRODUCCIÓN

La escuela se concibe como una institución inclusiva que no solo socializa, sino que también busca atender las necesidades particulares de cada estudiante mediante una educación diferenciada y personalizada. Para lograrlo, resulta fundamental la colaboración de la familia, que aporta una visión cercana del estudiante, y de la comunidad, que contribuye con valores y recursos que enriquecen el proceso educativo. Esta sinergia permite construir un entorno donde la diversidad es valorada y el desarrollo integral de los estudiantes es prioritario. La interrelación que debe existir

entre la escuela, la familia y la comunidad es un elemento esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, esta relación puede influir de forma directa y constante en el desarrollo de comportamientos socialmente positivos. El contexto educativo debe ir de la mano con los otros contextos en los que los niños y adolescentes se desenvuelven a fin de fortalecer las habilidades y comportamientos en el aula y en la sociedad. Por esta razón es imperante que exista una relación basada en la colaboración efectiva entre los actores clave como son la escuela, la familia y la

comunidad para fomentar actitudes y comportamientos que promuevan el respeto, la responsabilidad y la convivencia armoniosa.

La cooperación entre la escuela, la familia y la comunidad es fundamental, ya que mejora tanto los resultados académicos como los no académicos (habilidades sociales y destrezas para la vida) de los estudiantes. (Paik et al., 2019 citado por Bocanegra & Apolaya 2021) Este enfoque no solo fortalece los aprendizajes académicos, sino que también fomenta habilidades esenciales como la comunicación, la empatía y la resolución de problemas, contribuyendo a su formación como individuos capaces de afrontar desafíos de la vida diaria. Al trabajar juntos, estos actores crean un entorno más inclusivo y enriquecedor que impulsa el bienestar y el éxito de los estudiantes en todos los aspectos de su desarrollo.

La familia, es conocido como le primer agente socializador, en el cual el alumno recibe los valores y normas de conducta desde sus primeros años. En este contexto la escuela es el segundo agente y actúa como apoyo para este proceso, facilitando una zona organizada donde los estudiantes interactúen, socialicen y convivan con compañeros, docentes y autoridades. No obstante, la familia es el pilar fundamental y juega un papel principal como el primer escenario de aprendizaje moral, los integrantes del hogar mediante el ejemplo y la enseñanza diaria transmiten principios, valores y acciones que deben estar basadas en la honestidad, respeto y la

responsabilidad, este es el punto de partida para guiar el comportamiento de los individuos en la sociedad.

El aprendizaje temprano efectuado en los hogares es reforzado en la escuela, misma que es una institución encargada del desarrollo cognitivo de los niños, efectuando el proceso de enseñanza, además de fomentar el pensamiento crítico, también transmite normas sociales y valores que facilitan al estudiante convivir en comunidad e integrarse adecuadamente a la sociedad en el futuro. (Arias, 2023)

La comunidad, se denominará como tercer agente puesto que debe ofrecer un ambiente positivo y enriquecedor donde los aportes de la familia y la escuela se ponen en práctica. Es decir, la sinergia entre estos tres pilares puede generar un ambiente propicio para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales que conlleven a conductas socialmente positivas generando espacios óptimos para la formación integral de los jóvenes.

Las habilidades sociales positivas conllevan a comportamientos socialmente positivos y son un conjunto de competencias que facilitan la adopción de conductas y estrategias que permiten a las personas interactuar de manera efectiva en la sociedad. Estas habilidades están conformadas por diversos componentes, como emociones, valores y creencias, que se adquieren a través del aprendizaje y las experiencias vividas. (Andrade, 2023)

Cuando existe una comunicación y colaboración débil entre escuela, familia y comunidad la probabilidad de que los

estudiantes desarrollen comportamientos negativos o antisociales es mayor, por ello para el éxito en la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad es importante la colaboración entre los tres pilares. Por lo expuesto la investigación se orienta a analizar como la relación efectiva entre la familia, la escuela y la comunidad puede ayudar a mitigar la falta de habilidades sociales y el desarrollo de comportamientos problemáticos o socialmente negativos como la violencia, el acoso, etc.

Para establecer estrategias que fomenten la cohesión entre escuela, familia y comunidad a fin de brindar un contexto integral de buenas prácticas de convivencia donde los alumnos desarrollen sus habilidades sociales y generen comportamientos positivos. En efecto la investigación gira entorno a la pregunta ¿Cómo puede la interrelación entre la escuela, la familia y la comunidad contribuir al desarrollo de comportamientos socialmente positivos en los estudiantes?

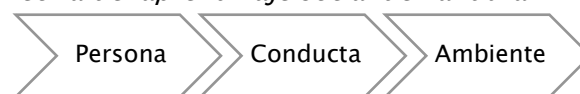
El aprendizaje social es fundamental en la formación de los jóvenes, ya que les permite desarrollar habilidades como la empatía, la comunicación y el trabajo en equipo, esenciales para su integración en la sociedad. A través de la interacción con otros, los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino que también aprenden a gestionar emociones, resolver conflictos y construir relaciones saludables. Estas competencias son clave para afrontar los retos de la vida diaria y para convertirse en

ciudadanos responsables y comprometidos con su entorno.

La teoría del aprendizaje social de Bandura según Andrade (2023) respalda que los comportamientos están condicionados por las circunstancias individuales y los entornos que interactúan y se influyen mutuamente. Estos elementos permiten entender el comportamiento como el resultado de factores tanto internos como externos. En este sentido el aprendizaje social se construye de tres elementos:

Figura 1

Teoría del aprendizaje social de Bandura

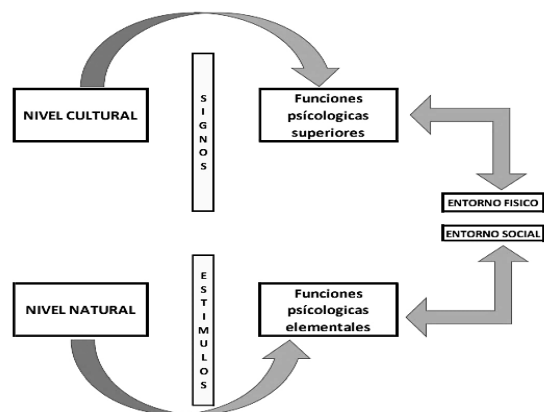


Como se observa en la figura 1 la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura se basa en la interacción de tres elementos clave: la persona, la conducta y el ambiente. La persona incluye factores internos como creencias, valores, emociones y experiencias previas, que influyen en cómo se percibe y procesa la información. La conducta se refiere a las acciones observables que una persona realiza y que pueden ser aprendidas o modificadas al observar a otros. Finalmente, el ambiente abarca el contexto externo, como los modelos sociales, normas culturales y estímulos del entorno, que proporcionan las condiciones para el aprendizaje. Estos tres elementos interactúan de manera recíproca, moldeando el comportamiento y el desarrollo individual.

Bandura explica que el aprendizaje ocurre mediante la observación e imitación de comportamientos en un proceso interactivo entre la persona, la conducta y el ambiente. Según esta teoría, las características personales, como creencias y experiencias previas, influyen en cómo se interpretan y adoptan los comportamientos observados. A su vez, las acciones individuales pueden modificar el entorno, mientras que el ambiente, con sus modelos y estímulos, impacta en las decisiones de la persona. Este enfoque destaca cómo estos tres elementos se relacionan dinámicamente para moldear el aprendizaje y el desarrollo humano. La teoría histórico cultural de Lev Vygotsky según Gómez (2023) manifiesta que las funciones psicológicas más elementales dependen del entorno, es decir de la estimulación ambiental y a través de la interacción con el entorno sociocultural estas funciones se desarrollan en funciones psicológicas superiores de la autorregulación como se detalla a continuación:

Figura 2

Teoría Histórico Cultural de Lev Vygotsky



La teoría histórico-cultural de Lev Vygotsky como se observa en la figura 2 se centra en cómo el desarrollo humano está profundamente influenciado por el contexto social y cultural en el que la persona crece. Según Vygotsky, el aprendizaje se da a través de la interacción entre el nivel natural y el nivel cultural. El nivel natural abarca las capacidades innatas del ser humano, como la percepción, la memoria básica y la atención, conocidas como funciones psicológicas elementales. Estas funciones son compartidas con otras especies y están determinadas biológicamente. Por otro lado, el nivel cultural se refiere a las habilidades adquiridas a través de la socialización y el aprendizaje, como el lenguaje, el razonamiento lógico y la memoria organizada, que forman las funciones psicológicas superiores.

El desarrollo de las funciones psicológicas superiores es posible gracias a la mediación de herramientas culturales, siendo el lenguaje la más importante, ya que permite internalizar conocimientos y construir nuevos significados. Además, el entorno físico juega un papel inicial al proporcionar estímulos y recursos básicos, pero es el entorno social el que tiene un impacto central, pues es a través de la interacción con otros (padres, maestros, compañeros) que las capacidades naturales se transforman en funciones superiores. Históricamente, la escuela y la familia han sido actores principales en la educación formal, complementados por el Estado y otros grupos de socialización. Además de

la escuela, la familia y el Estado, otros grupos de socialización que contribuyen a la educación formal e informal incluyen las comunidades religiosas, que transmiten valores éticos y espirituales; los medios de comunicación, que influyen en la percepción del mundo y en la adquisición de conocimientos; las organizaciones deportivas y culturales, que fomentan habilidades sociales y trabajo en equipo; y los grupos de pares, que desempeñan un papel clave en el aprendizaje de normas sociales y la construcción de identidad. Todos ellos complementan la labor educativa, enriqueciendo el desarrollo integral de los individuos.

Del mismo modo otros canales de comunicación, como las redes sociales, la televisión, la radio y las plataformas digitales, juegan un papel fundamental en la sociedad al transmitir información, difundir valores y moldear opiniones. Las redes sociales, por ejemplo, facilitan la interacción y el intercambio de ideas a nivel global, mientras que la televisión y la radio llegan a audiencias masivas con contenido educativo, cultural y de entretenimiento. Estos medios influyen en la construcción de percepciones, actitudes y comportamientos, actuando como herramientas poderosas tanto para la educación como para la formación de la conciencia social.

Aunque la familia sigue desempeñando funciones educativas generales, en las sociedades actuales se ha delegado cada vez más en la escuela, especialmente en la socialización del alumno. Con el cambio de

familias extensas a nucleares y monoparentales, la escuela ha asumido un papel clave en la socialización e inclusión de los estudiantes. Esta delegación no implica trasladar responsabilidades, sino fomentar dinámicas de apoyo mutuo en el desarrollo educativo y social. (Campos, 2020)

La familia y la escuela representan las principales instituciones educativas en las que los niños se forman como ciudadanos. Ninguna de las dos puede cumplir esta función de manera independiente, ya que ambas son complementarias. La escuela, como institución formal con una larga tradición, enriquece la labor de la familia al ofrecer una educación más especializada y en un entorno colectivo. Aunque la escuela y la familia necesitan trabajar juntas, no siempre logran encontrarse ni colaborar plenamente. (Abreu & Pla, 2021)

La escuela y la familia continúan siendo los entornos más cercanos y apropiados para el desarrollo del ser humano; por ello, ambos espacios deben adaptarse, abrirse y respaldarse mutuamente. Así, la participación de los padres se convierte en un requisito esencial para apoyar el crecimiento de las nuevas generaciones, un objetivo común tanto para la familia como para la escuela. (Marqués 2014 citado por Rodríguez, Vicuña & Zapata, 2021)

La comunidad es esencial en la formación de jóvenes porque proporciona un entorno donde se transmiten valores, normas y prácticas que refuerzan la convivencia y el respeto mutuo. Al interactuar con diversos miembros de la comunidad, los jóvenes

desarrollan habilidades como la empatía, la cooperación y la responsabilidad, necesarias para construir relaciones positivas. Además, la comunidad actúa como un modelo de conducta, ofreciendo ejemplos concretos de comportamientos socialmente aceptables, lo que contribuye a su integración y compromiso con el bienestar colectivo. Este apoyo fortalece su sentido de pertenencia y los motiva a contribuir activamente al desarrollo de su entorno. Para los jóvenes, la escuela es un espacio clave para desarrollar habilidades, especialmente en su etapa de formación cognitiva, actitudinal y socioemocional. En el caso de estudiantes de comunidades vulnerables, que enfrentan problemas familiares, violencia y exclusión social, la falta de interacción adecuada con sus profesores puede reforzar un círculo de exclusión, afectando su vida educativa y social. Aunque algunos logran romper este ciclo, otros quedan atrapados en una red de discriminación que fomenta la indisciplina, el bajo rendimiento y el abandono escolar, generando un fracaso escolar previsible. La interacción y el diálogo pueden marcar la diferencia, ayudando a construir resiliencia frente a estos desafíos. (Almeida & Caliman, 2022). Es importante tener en cuenta lo que afirma Ableu & Pla (2021) se debe apuntar a lograr una interacción e integración sistémica entre la escuela, la familia y la comunidad, con ello se logra un entorno educativo eficiente y coordinado que formen personas integrales, competentes y con comportamientos socialmente positivos.

La escuela, la familia y la comunidad interactúan de manera complementaria y coordinada para fortalecer el desarrollo integral de los individuos. La escuela proporciona conocimientos formales y habilidades académicas, mientras que la familia ofrece el apoyo afectivo y los valores fundamentales que guían el comportamiento. Por su parte, la comunidad aporta experiencias prácticas y un entorno social en el que los jóvenes aplican lo aprendido y desarrollan habilidades sociales. Esta colaboración permite una formación equilibrada y efectiva, en la que cada actor contribuye desde su rol, generando un impacto positivo en el aprendizaje y la convivencia social.

Cada sociedad define los contenidos que deben ser adquiridos a través del proceso educativo, influenciados por valores, costumbres y tradiciones. A su vez, las instituciones sociales, como el Estado, el sistema jurídico y la escuela, adoptan o rechazan estos contenidos. Por ello, es fundamental lograr coherencia y alineación entre estos contenidos y las instituciones sociales, especialmente en el ámbito escolar. (Rodríguez & Concepción, 2020)

Por último, es importante recordar que el comportamiento social se refiere a la manera en que una persona actúa e interactúa con otras dentro de un entorno social. Implica seguir normas, adaptarse a las expectativas del grupo y responder de manera adecuada a las situaciones que se presentan en la vida cotidiana. Este comportamiento puede ser influenciado

por factores como la cultura, los valores, la educación y las experiencias personales. Un comportamiento social adecuado fomenta la convivencia pacífica, el respeto mutuo y

METODOLOGÍA

La presente es una investigación exploratoria no experimental con enfoque mixto cualitativo y cuantitativo que permite obtener una visión integral al abordar las percepciones y opiniones de los implicados y medir de forma cuantitativa

Es descriptiva porque busca identificar las características y dinámicas actuales entre la familia, la escuela y la comunidad y como estas se relacionan con los comportamientos de los estudiantes. Es explicativa porque además de decir cómo se relacionan los tres factores con el comportamiento de los estudiantes se pretende explicar por qué con factores y elementos estadísticamente significativos. Las técnicas por emplear son la encuesta, la entrevista, la observación directa del entorno escolar y de los comportamientos sociales de los alumnos.

VARIABLES DE ESTUDIO

La variable dependiente en este modelo es "Comportamientos socialmente positivos en los estudiantes. Los indicadores correspondientes incluyen el nivel de interacción positiva entre compañeros, la participación en actividades cooperativas y solidarias, y la frecuencia de comportamientos de respeto, empatía y tolerancia.

el trabajo en equipo, elementos esenciales para una interacción positiva dentro de la comunidad.

La variable independiente es la "Interrelación entre escuela, familia y comunidad", engloba la comunicación entre familia y escuela, participación de la comunidad en actividades escolares, e integración de la familia en el proceso educativo. Los indicadores de esta variable son la frecuencia de reuniones entre padres y maestros, el grado de participación de la comunidad en eventos y programas escolares, y el nivel de involucramiento de los padres en el rendimiento académico y comportamental de sus hijos.

POBLACIÓN Y MUESTRA

La población la conforman los estudiantes, docentes, autoridades y comunidad de la Unidad Educativa "Gastón Figueira".

Para efectos del estudio se escoge al décimo año de educación general básica, en este sentido la muestra se compone de 24 estudiantes (10 hombres y 14 mujeres), 5 docentes, 2 autoridades y 48 padres de familia (dos padres de familia por cada estudiante). Además, se encuestó a 48 miembros de la comunidad para obtener la percepción de la sociedad.

Se escogió al décimo año de educación general básica porque los estudiantes se encuentran en la edad que representa una etapa crucial en su desarrollo

socioemocional y en la consolidación de sus valores, experimentando cambios significativos que influyen en la perfilación de su comportamiento, en este sentido las estrategias de intervención para formar comportamientos socialmente positivos en

esta etapa pueden tener un impacto positivo significativo en pro de reducir las conductas negativas que puedan impedir la convivencia social armónica de los estudiantes.

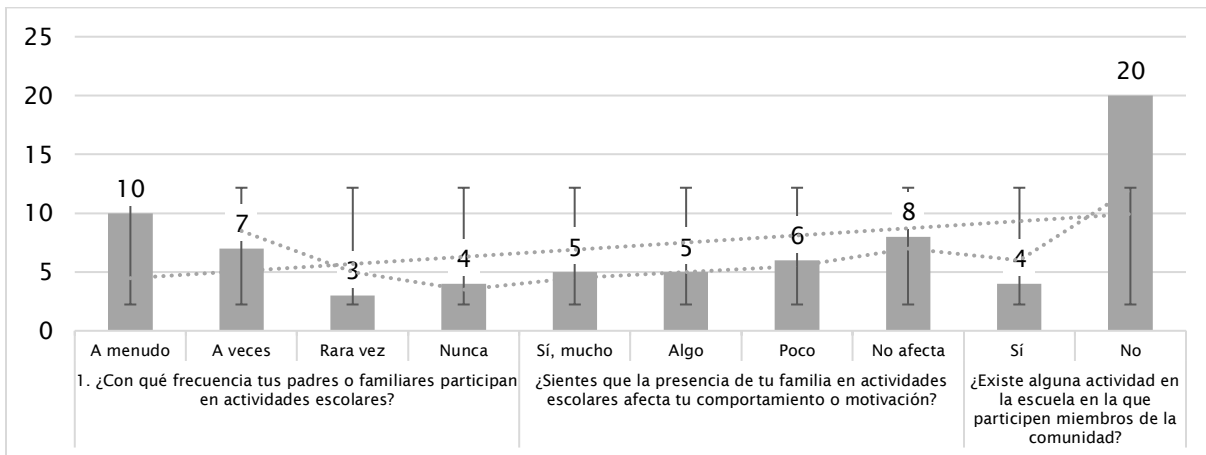
RESULTADOS

Encuesta a estudiantes. – Al preguntar a los estudiantes con qué frecuencia los padres participan en las actividades escolares y acuden a las convocatorias del centro educativo 10 estudiantes afirman que lo hacen siempre, a veces 7, rara vez 3 y nunca 4. Al preguntar si la presencia de la familia influye en el comportamiento o motivación 5 consideran que influye mucho, 5 consideran que afecta algo, 6 consideran

que influye poco y 8 piensan que la presencia familiar no afecta su comportamiento o motivación. Y referente a si realizan alguna actividad en la escuela donde ellos hayan identificado la participación de la comunidad 20 estudiantes manifiestan que no han identificado la participación de la sociedad, 4 estudiantes manifiestan que sí.

Figura 3

Respuestas de estudiantes



Respecto a la cuarta pregunta sobre que actividades desearían que se implementaran en la escuela para fortalecer la relación con la familia y la comunidad, los estudiantes manifestaron que se podrían realizar proyectos familiares, teatro,

manualidades, paseos, juegos, deportes, etc. Y al preguntar si estas actividades le ayudarían a fortalecer el vínculo familiar y con la sociedad manifestaron que sí, que al relacionarse mejor con la familia y a comunidad ellos sienten motivación por

aprender, al existir una buena relación entre el estudiante, la familia y la comunidad se fortalece el desarrollo integral y se genera un contexto armonioso donde los estudiantes pueden insertarse como miembros activos de la sociedad.

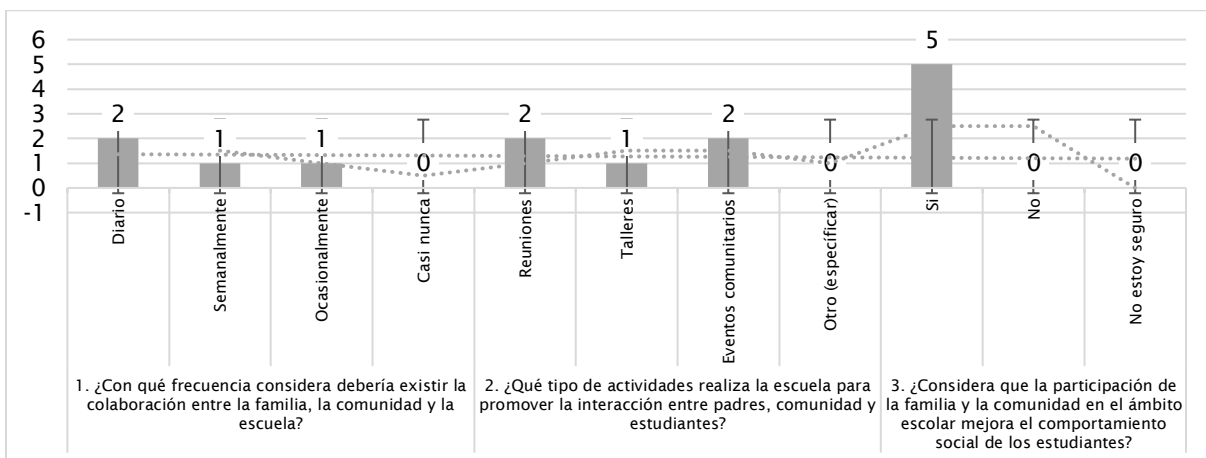
Entrevista a docentes

Los docentes respecto a la frecuencia con la que se debería dar la colaboración entre la familia, escuela y comunidad, 2 de ellos consideran que de forma diaria es decir que se mantenga una relación y comunicación permanente, 1 semanalmente manifestando que al menos la familia debería preguntar una vez por semana como está su hijo en la escuela mientras

que 1 docente contrasta y dice que la colaboración se debe efectuar de forma ocasional. Referente a los tipos de actividades que realiza actualmente en la escuela para impulsar la interacción entre los padres de familia, la comunidad y los estudiantes manifestaron que reuniones y eventos comunitarios con dos respuestas cada uno y talleres con una respuesta. Y al preguntar si la participación de la escuela, familia y comunidad puede mejorar el comportamiento social de los estudiantes los cinco docentes están de acuerdo en que puede contribuir a formar al estudiante de forma íntegra y socialmente amigable.

Figura 4

Respuesta de docentes



La cuarta pregunta a los docentes se orienta a identificar cuáles son los mayores desafíos que enfrentan para fortalecer la relación escuela, familia y comunidad. En este aspecto mencionaron que la familia es la primera escuela es la base principal para la formación de los estudiantes, pero que en realidad existe poca participación que los padres y la comunidad por falta de

tiempo, de información, etc. muestran desinterés y no participan en las convocatorias que realiza la escuela, razón por lo cual, la comunicación se ve debilitada, no puede existir un trabajo en conjunto ni acciones preventivas o correctivas ante eventos inesperados sobre el comportamiento y accionar de los estudiantes.

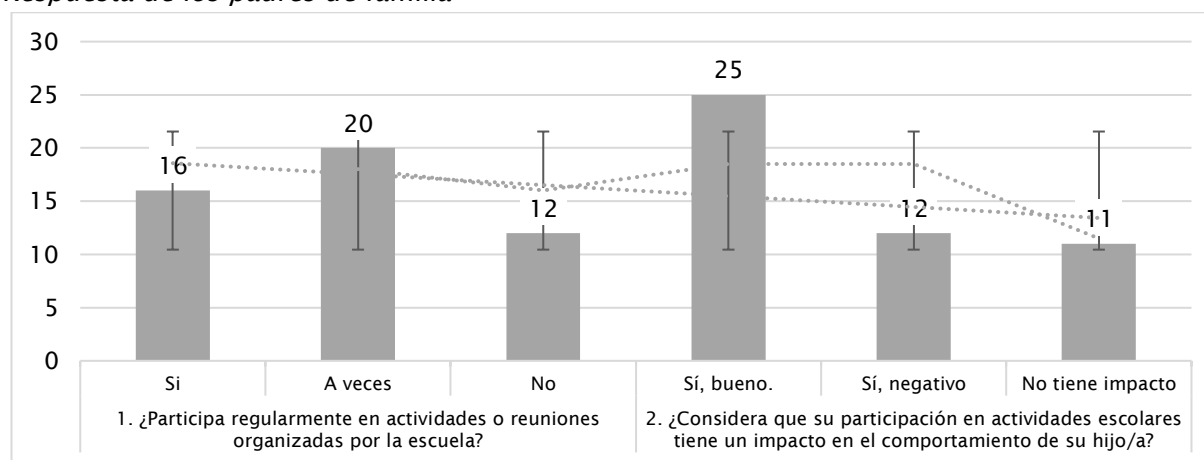
Al preguntar sobre las acciones que se pueden emprender para fortalecer la relación escuela, familia y comunidad desde la perspectiva de los docentes se deben efectuar talleres de sensibilización donde se promueva la importancia de cada miembro y las acciones y esfuerzos que deben realizar para que exista una verdadera coacción donde las decisiones y acciones se efectúen de forma coordinada y cooperada fin de brindar al estudiante asistencia integral en su proceso formativo. Puesto que las acciones se verán reflejadas en el comportamiento de los estudiantes en la escuela mediante el rendimiento y en los hogares y la sociedad mediante el actuar

sobre acciones socialmente positivas y constructivas.

Encuesta a padres de familia. – Los padres de familia encuestados manifiestan 16 de ellos participar activamente en las actividades de la escuela, 20 lo hace a veces y 12 no participan. Al preguntarles si consideran que su participación en las actividades escolares tiene un impacto en el comportamiento de los hijos 25 de ellos consideran que la presencia de ellos como padres influye de forma positiva en el comportamiento de los estudiantes, 20 manifiesta que a veces puede influir dependiendo de la actividad y 12 considera que no influye de ninguna forma.

Figura 5

Respuesta de los padres de familia



En la cuarta pregunta mencionan que las actividades que deben realizar la escuela para propiciar el desarrollo social de los estudiantes deben estar basadas en la colaboración y trabajo en equipo de los padres, los docentes y autoridades. Se pueden realizar actividades conjuntas como olimpiadas, mingas, actividades culturales, talleres sobre la concientización del uso de

drogas, de la violencia, inculcando valores y principios. También sería propicio, que se incluyera una asignatura práctica sobre los valores, como actuar ante situaciones violentas, actos ilegales, etc.

Al preguntar cuáles son los principales retos o situaciones que limitan o impiden la participación de los padres en el proceso formativo integral de los estudiantes,

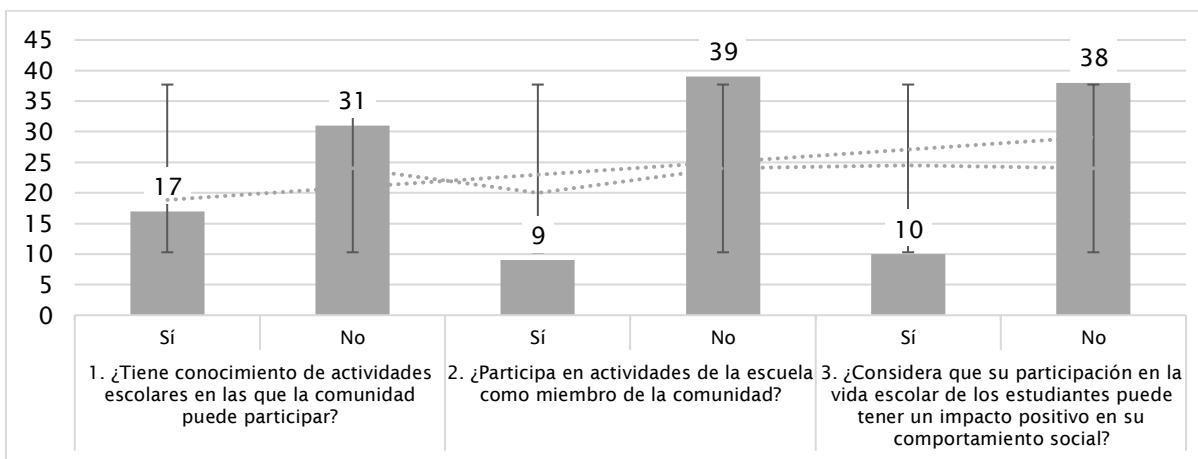
mencionaron como principal obstáculo la situación económica, por esta razón deben trabajar esto acarrea que no exista el tiempo necesario para dedicarlo al seguimiento e intervención en el proceso de formación de sus hijos. También mencionaron que existen barreras actitudinales puesto que los hijos prefieren que los padres no se involucren y que se mantengan al margen. Además, existen algunos de los padres encuestados que difieren y consideran que no es importante participar que la escuela debe enseñarles. Otros en cambio mencionan que no existe el espacio y la apertura suficiente para participar que las actividades en los últimos ciclos la desarrollan solo los estudiantes y que no es necesaria la participación de los padres.

Encuesta a comunidad. – Al preguntar si la comunidad tiene conocimiento de

actividades escolares en las que la comunidad puede participar 31 de ellos afirma no tener conocimiento y 17 sí. Pero al preguntarle si participan efectivamente en las actividades 39 de ellos respondieron que no participan y 9 de ellos afirman que si lo hacen especialmente participando en charlas o ayudando en mingas. Respecto a si consideran que su participación puede tener un impacto positivo en el comportamiento social de los estudiantes 38 opinan que no consideran que pudieran influir de forma significativa puesto que los estudiantes deben aprender en sus hogares y en los centros educativos en efecto. Mientras que 10 considera que la comunidad puede influir en el comportamiento de los estudiantes al sentirse integrados o incluidos como miembros activos de la sociedad.

Figura 6

Respuesta de la comunidad



La comunidad por su parte al preguntarles que tipo de actividades quisieran que se implementen para que la escuela interactúe con la comunidad, citaron algunas como

talleres de capacitación conjunta, mingas donde se mejore la escuela y la escuela también aporte a mejorar espacios de la comunidad, campañas de reciclaje,

prevención del consumo de drogas, campañas de alimentación y estilos de vida saludable. Y mencionan que al incluir a la comunidad en ciertos eventos se fortalece

el vínculo y se obtiene beneficios de trabajo en conjunto para formar personas con valores, principios y genuinos con la ayuda y asistencia social.

Entrevista al rector

Tabla 1

Resultados de la entrevista al rector

ENTREVISTA AL RECTOR	
Pregunta	Respuesta
¿Cómo describir la relación actual entre la escuela, la familia y la comunidad?	Actualmente la familia no ayuda de forma comprometida a la escuela esto es un limitante que debilita las relaciones e interacciones.
¿Qué políticas y prácticas implementa la escuela para fomentar la participación de las familias y la comunidad en la vida escolar?	Se ha enfocado a actividades como charlas diarias con estudiantes, reuniones con padres de familia y talleres con la comunidad.
¿Considera que existe un impacto directo de esta interacción en los comportamientos socialmente positivos de los estudiantes?	Por supuesto que sí, cuando los comportamientos son rechazados por los padres de familia y se restringen mediante políticas institucionales, los alumnos se comportan de forma distinta.
¿Cuáles son los principales retos que enfrenta la escuela para lograr una colaboración activa de las familias y la comunidad?	Los trabajos colaborativos son un reto no se logra reunir a los interesados en su totalidad y lograr la presencia de los padres de familia cuando se necesita.
¿Qué estrategias adicionales creen que podrían implementarse para fortalecer la relación entre la escuela, la familia y la comunidad?	Incentivar a la comunicación antes de cualquier acción. Que en la casa se dé los lineamientos necesarios y la escuela sea el complemento.
¿Cómo evalúa la efectividad de las actividades actuales que involucran a la familia ya la comunidad?	Observando las mejoras en el comportamiento de los actores de la comunidad educativa. Y, dando seguimiento a la prevalencia de comportamientos negativos para actuar a tiempo.
¿De qué manera considera que la comunidad puede contribuir más al desarrollo de comportamientos positivos en los estudiantes?	Con la aplicación de valores, con la inclusión y inserción de estudiantes en actividades formadoras que impulsen la valoración a la vida y el respeto a los demás.

DISCUSIÓN

Los resultados que se obtuvieron reflejan que la relación entre la comunidad, la escuela y la familia es un elemento primordial para formar en los estudiantes comportamientos socialmente positivos.

Los tres grupos consideran que mientras mayor sea la interacción y la colaboración entre ellos mayor es el desarrollo integral y social del alumno. No obstante, en el grupo de análisis la participación es limitada, esto

afecta la correcta consolidación de valores, principios y actitudes valiosas para que los estudiantes logren una correcta inserción y aporte armonioso en la sociedad. La falta de actividades conjuntas y la escasa percepción de la influencia de la comunidad en la educación resaltan la desconexión que existe entre los actores.

Una debilidad importante que se identifica es la baja participación de los padres en las convocatorias y actividades escolares. Por su parte un grupo de estudiantes consideran que la presencia de la familia es importante y que influye en su comportamiento y motivación, sin embargo, un grupo considerable manifiesta que desde su perspectiva no tiene un papel relevante. Los padres por su parte afirman que la no participación se debe a falta de tiempo ocasionada por las horas de trabajo que deben efectuar debido a la situación económica de sus familias y por otra parte en contraste hay padres que consideran que la educación es tarea exclusiva de la escuela.

En la misma línea la comunidad tampoco tiene una participación o involucramiento activo, la mayoría de encuestados desconocen de ciertas actividades donde pueden participar y perciben que su participación no es relevante en la formación de los jóvenes. La falta de integración de la comunidad en la educación concuerda con la idea que la formación se da solamente en la escuela y la familia, pero realmente, un entorno social sólido y participativo puede generar mayor

sentido de pertenencia y fomentar actitudes positivas en los estudiantes.

Por la situación expuesta, es evidente que se debe trabajar para fortalecer la relación escuela, familia y comunidad, para generar un involucramiento activo, solidario y cooperativo que dé como resultado un ambiente que promueva el desarrollo de comportamientos socialmente positivos en los estudiantes. Por lo expuesto, se describen algunas acciones que se proponen con el objetivo de contribuir al mejoramiento de la comunicación y la relación entre la escuela, la familia y la comunidad.

En este sentido la interacción que debe existir entre la escuela, la comunidad y la familia es un tanto compleja pero indispensable para garantizar una formación integral en los estudiantes, acompañada del fortalecimiento de valores, los resultados resaltan que los estudiantes se ven influenciados por el comportamiento en primera instancia de sus familias, de sus profesores y de su comunidad si se sienten incluidos, valorados como miembros importantes y activos de las familias, de la comunidad y escuela desarrollarán sentido de pertenencia, de respeto y apego hacia su entorno esto influye en la articulación de comportamientos socialmente positivos basados en valores y principios que se transmiten a través del ejemplo, el cariño y la convivencia armónica.

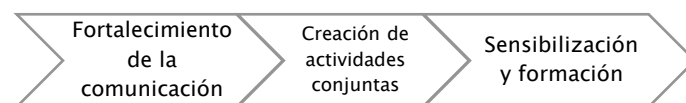
Por lo expuesto, se plantean tres acciones que se enfocan en fortalecer la interacción entre estos tres actores principales escuela, familia y comunidad, en beneficio de los

estudiantes para promover una formación integral reduciendo brechas de participación e intervención para mejorar el proceso de formación. En efecto la propuesta está constituida por tres acciones fundamentales: fortalecimiento de la comunicación, creación de actividades conjuntas y sensibilización y formación. Estas tres acciones se sitúan como los pilares fundamentales para fomentar una relación más cercana y colaborativa entre la escuela, la familia y la comunidad como andamiaje del acompañamiento efectivo en la formación de comportamientos socialmente positivos en los estudiantes.

Esta propuesta es pertinente con el contexto de estudio por la necesidad que resalta de generar la cohesión de un entorno que impulse valores, responsabilidad y armonía social generando un impacto positivo en el desarrollo personal y académico de los estudiantes. Al fortalecer la comunicación entre la escuela, la familia y la comunidad que es la primera acción propuesta se hacen propicios diversos canales efectivos de diálogo. La segunda acción es la generación de actividades conjuntas donde participen todos los actores contrastando su importancia en la formación de jóvenes socialmente responsables se activa la corresponsabilidad. Y, por último, la tercera, pero no menos importante es la sensibilización y formación se brinda información y se prepara a los actores a fin de reforzar el compromiso y la participación en la educación y el bienestar estudiantil.

Figura 7

Acciones para mejorar la relación escuela, familia y comunidad



Objetivo de la propuesta

Fortalecer la relación entre la familia, la comunidad y la Unidad Educativa Gastón Figueira, mediante estrategias de comunicación, actividades conjuntas y jornadas de sensibilización que impulse comportamientos socialmente positivos y la formación integral de los estudiantes.

A continuación, se describe cada acción:

1. Fortalecer la comunicación

- Descripción de la acción: Es importante que se cree una página web de la institución, se cree contenido en redes sociales para difundir las actividades e invitar a las familias y a la sociedad a participar en ellas. Además de participar en los eventos, se puede informar sobre los avances que ha tenido la escuela y las necesidades para incentivar el apoyo de la sociedad, de las empresas e instituciones.

- Acciones específicas: Se emplean las redes sociales para difundir información de forma semanal de las actividades que se realizan, así como mensajes de sensibilización, se reestructura la página web para fortalecer la presencia digital, y se emplean estos canales como medio de difusión y comunicación de eventos y actividades conjuntas. Creación de un grupo de WhatsApp como medio de comunicación directa y activa para

promover información y actividades importantes.

- Responsables: Profesores de informática para la gestión de redes sociales. Rector da seguimiento a la aplicación de la acción.

- Indicadores de seguimiento: Número de publicaciones, reacciones, interacciones, mensajes. Reducción de conflictos escolares, mejora en la convivencia familiar y social.

2. Creación de actividades conjuntas

- Descripción de la acción: Organizar ferias familiares donde los estudiantes participen junto a la familia y la comunidad en actividades que pueden ser culturales, deportivas o académicas. También, se puede generar proyectos de aprendizaje mediante el servicio donde los estudiantes realicen actividades en beneficio de la comunidad.

- Acciones específicas: Se organizan ferias donde participen la familia y la comunidad, con sus respectivos stands, donde promocionen productos elaborados por las familias y la comunidad, Se realizan eventos culturales, deportivos y académicos. También se plantean proyectos de aprendizaje mediante el servicio comunitario, rehabilitar espacios comunitarios mediante mingas y limpiezas, pintura, etc. También se emprenden jornadas donde las personas adultas mayores expongan como era la comunicación, los oficios y trabajos, etc. en tiempos antiguos y cuanto ha evolucionado con la industrialización y la tecnología.

- Responsables: Profesores tutores, rector para dar seguimiento y aprobar las actividades.

- Indicadores de seguimiento: Cantidad de eventos efectuados, nivel de asistencia y participación de la familia, los estudiantes y la comunidad en eventos convocados de forma digital. Nivel de satisfacción identificado mediante encuestas.

3. Sensibilización y formación

- Descripción de la acción: Realizar jornadas practicas e interactivas de sensibilización en temas como drogas, actos ilegales y violentos, etc. Se puede pedir a miembros de la comunidad que participen y cuenten sus vivencias y experiencias en situaciones desfavorables para concientizar a todos los miembros de la comunidad educativa.

- Acciones específicas: Se realizan jornadas de sensibilización sobre temas como violencia, drogas, delincuencia y actos ilegales. Se incluyen los relatos de los miembros de la comunidad sobre experiencias que concienticen sobre las consecuencias de estos comportamientos y cómo actuar ante ellos. Se pueden hacer concurso de dramatizaciones donde participen las familias sobre actos indebidos en la sociedad y premiar a los que ganen mediante votaciones que se efectuarán en las redes sociales.

- Responsables: Profesores de informática, docentes tutores, rector para dar seguimiento.

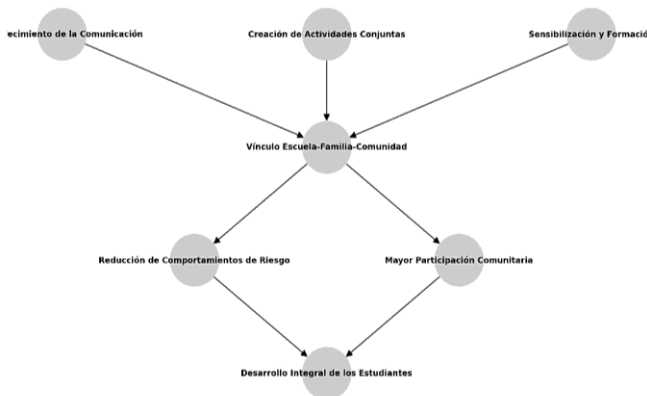
- Indicadores de seguimiento: Número de jornadas realizadas, cantidad de

asistentes de las familias y de la comunidad. Votos y difusión en redes sociales.

A continuación, se presenta gráficamente como se relacionan las acciones propuestas con el desarrollo integral de los estudiantes

Figura 8

Flujograma de acciones y su impacto en los estudiantes



La propuesta fue validada mediante la colaboración de tres especialistas dos docentes que tiene más de cinco años con estudiantes de décimo año de educación general básica, una psicóloga que tiene más de tres años de experiencia con jóvenes.

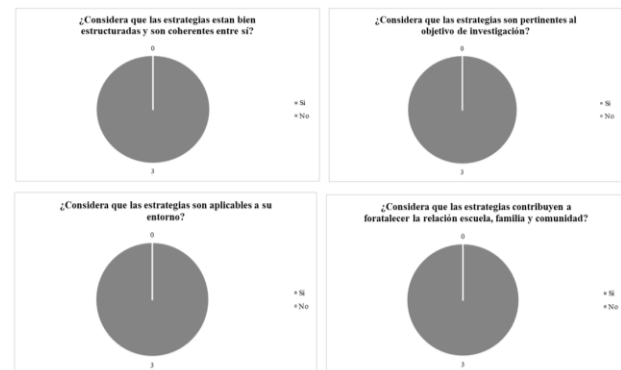
CONCLUSIÓN

La interacción activa y fluida entre la escuela, la familia y la comunidad es un elemento indispensable para la formación de comportamientos socialmente positivos en el estudiantado. Desde el enfoque del aprendizaje social que plantea Bandura, resalta la observación y la modelación como elementos que moldean la conducta y la formación de valores, en este contexto la presencia de padres y de la comunidad

Las respuestas a las estrategias fueron determinantes para respaldar la viabilidad y pertinencia de las tres estrategias propuestas:

Figura 9

Estrategias



Las recomendaciones o sugerencias de los especialistas fueron: Que se apliquen las estrategias de forma continua. Que se dé seguimiento y se incluyan más actividades conjuntas. Y, que se lleve a cabo las actividades como ferias, los relatos de las experiencias y consejos de personas que en la comunidad son considerados como figuras importantes o que hayan realizado algún aporte importante a la sociedad.

mediante una comunicación asertiva y la exposición de los estudiantes a modelos de comportamientos positivos se puede internalizar los valores esenciales para la convivencia armónica y socialmente positiva.

Las principales debilidades que se identificaron fueron la baja interacción y comunicación entre los actores educativos, la falta de espacios adecuados para la

participación y la percepción errónea de que la educación es responsabilidad exclusiva de la escuela. Por diversos factores no existe una coacción efectiva entre la escuela, la familia y a la comunidad, por ello es necesario que se determinen acciones que fomenten la comunicación, la participación y la colaboración a fin de contribuir a la inclusión social positiva de los estudiantes.

Las acciones propuestas se centran en tres ejes fortalecer la comunicación, generar acciones conjuntas y sensibilizar sobre la importancia que supone la participación de la comunidad y la familia en la escuela para fomentar una educación más inclusiva y colaborativa, en la que todos los actores contribuyan activamente al bienestar y desarrollo de comportamientos socialmente positivos en los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu Valdivia, Omar, y Ramón Pla López. «La integración escuela, familia, comunidad: fundamentos para la comprensión de su necesidad.» *Educación y sociedad* 19, n° Número especial Octubre 2021 (2021): 84–101.
- Almeida Rezende, Rita de Cássia, y Gerardo Calimán . «Interacción, diálogo y prácticas pedagógicas en el bachillerato.» *Revista de Educación Alteridad* 17, n° 01 (2022): 103–113.
- Andrade Bermeo, Marlene Elena. «Programa de Intervención mediante la Relación Escuela – Familia para Desarrollar Habilidades Sociales en estudiantes con trastorno del espectro autista en la Unidad Educativa Especial “Agustín Cueva Tamariz”.» Universidad Nacional de Educación. 2023. <http://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/3277/1/TESIS%20COMPLETA%20ENTREGA.pdf>.
- Arias Valle, Luis Guillermo. «Prevención de la salud mental en la escuela.» *Actualidad Psicológica* 1, n° 1 (2023): 91–112.
- Bocanegra Gomero, Mary Esther, y José Pascual Apolaya Sotelo. «Participación de los padres de familia en el desarrollo integral del estudiante, necesidad de una adecuada gestión institucional en la realidad educativa rural.» *Ciencia Latina* 5, n° 3 (2021): 3701–3722.
- Campos Barrionuevo, Blas. «La familia como agente interactivo en los procesos educativos. Factor de inclusión y calidad escolar(es) i.» *Revista de Educación Inclusiva* 13, n° 02 (2020): 213–237.
- Gómez Pérez, Andrea Michele. «Competencias ciudadanas y comportamiento socialmente responsable en estudiantes de administración policial de la Escuela General Santander, Bogotá Colombia, 2023.» Universidad Norbert Wiener. 2023. <https://repositorio.uwiener.edu.pe/handle/20.500.13053/9944>.

- Rodríguez Bustamante, Alexander, Jenny Vicuña Romero, y Johanna Zapata Posada. «Familia y escuela: educación afectivo–sexual en las escuelas de familia.» Familia y Escuela Revista Virtual 63 (2021): 312–344.
- Rodríguez Companioni, Osmel, y Pedro Concepción Cuétara. «La integración escuela–familia–comunidad: un reto para la educación contemporánea.» Educación y sociedad 18, n° 1 (2020): 70–80.
- Valdés Valdés, Iris, Sonia Guerra Iglesias, y Magaly Camargo Ramos. «Las habilidades de interacción social: un puente hacia la inclusión.» Mendive Revista de Educación 18, n° 01 (2020): 76–91.